

# FAMILIA

CAMINO DE

*Esperanza*



**SEMANA**  
*por la vida*  
**y la Familia**  
**2025**

# FAMILIA

## CAMINO DE

# Esperanza

### **PRESENTACIÓN:**

En este año de gracia que regala la Iglesia convocando a un Jubileo ordinario con el lema: "Peregrinos de esperanza" y teniendo en cuenta que la Arquidiócesis de Medellín festeja la Semana por la Vida y la Familia, la cual se llevará a cabo del 26 de mayo al domingo 1 de junio, se concluirá este último día con el Jubileo de las familias y las personas mayores en la Catedral a las 12 m. En este contexto, la Delegación Arzobispal para la Pastoral Familiar ha preparado este material a modo de subsidio con el título: "Familia, Camino de Esperanza".

El propósito de este material es propiciar espacios de diálogo que lleven a reflexionar en algunos temas que amenazan la familia, generando en las personas que la conforman, en muchos de los casos, una pérdida de esperanza. Como lo dice la misma bula, *Spes non confundit* (Francisco, Bula de convocación del Jubileo Ordinario del Año 2025, n. 1):

*"Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémonos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma".*

Tal como lo expresa este título de la bula en palabras de San Pablo: La Esperanza no defrauda. Con este mensaje de ánimo queremos exhortar a todas las familias, grupos parroquiales y movimientos apostólicos a que aprovechen esta cartilla, ojalá durante esta Semana por la Vida y la Familia y que sirva también como preparación para vivir el Jubileo el 01 de junio en la Catedral de esta Iglesia particular.

En esta cartilla se abordarán temas enfocados al fortalecimiento espiritual de las familias en un mundo contemporáneo marcado por la inmediatez, la desesperanza, la crisis de valores, entre otros elementos que atentan contra la integralidad de la institución familiar. La Iglesia desde sus inicios con la persona de Jesucristo, resalta la importancia de la sacramentalidad y cómo ésta es una de las vías para la salvación y la sanación; es por esto, que, el matrimonio toma un papel importante en la configuración cristiana de la familia y en la celebración de este jubileo.

Cada tema desarrolla un orden lógico guiado por enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, la iluminación bíblica y otras perspectivas psicológicas y filosóficas en donde se incentiva la participación familiar para que al final, haya un momento para actuar. Sin embargo, los contenidos pueden ser trabajados bajo la creatividad de quien va a animar las catequesis.

Que este tiempo de gracia también sea una oportunidad para unirnos y promover la campaña de esta delegación: ***Yo creo en el Matrimonio, Yo creo en la Familia.***

The background features several stylized human figures in shades of beige and white, arranged in a way that suggests a family or community. The figures are composed of simple, rounded shapes, with some having white outlines that define their heads and bodies. The overall composition is clean and modern, with a warm, inviting color palette.

**SEMANA**  
*por la vida*  
**y la Familia**  
2025

# EL MATRIMONIO SACRAMENTO: SIGNO DE AMOR Y ESPERANZA

## 1. PROPÓSITO

Tomar conciencia del sacramento del matrimonio como signo del amor de Dios reflejado en los esposos y en el amor de Cristo por su Iglesia.

## 2. SIGNO

Una cruz con dos argollas matrimoniales es un símbolo cristiano que quiere representar la unión de los esposos bajo la bendición de Dios.



## 3. SENSIBILIZACIÓN

Dios es familia trinitaria, conformada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, lo cual revela que Dios es comunidad de amor, amor que se manifiesta en la creación, la redención y en la santificación de la humanidad.

En la Biblia, y concretamente en el libro del Génesis, se encuentra que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza, los creó hombre y mujer (Génesis 1, 26). De esta manera, en la creación, Dios sembró la semilla del deseo de pertenencia, un anhelo de comunidad que resuena en cada corazón. Dios, en su infinita creatividad, forma a una criatura capaz de reconocerlo, capaz de contemplarlo en todas las cosas. Esa grandeza de Dios nos sobrepasa y nos invita a

preguntarnos: ¿Para qué crea Dios al hombre y a la mujer? ¿Qué lo motiva a colocarlos en el mundo? ¿Cuál es su propósito al hacer a su criatura a "imagen y semejanza" suya? Aquel que es el Amor de los amores crea al hombre y a la mujer para amar, no solo para que se amen entre ellos, sino también para formar comunidad de vida y amor y para reconocer a Dios en su obra creadora y en sus semejantes. Dios desea profundamente que seamos uno con Él.

#### 4. MENSAJE DE ESPERANZA

Dios nos da los **sentidos** para interactuar con el mundo, especialmente con nuestros semejantes. El hombre y la mujer se contemplan mutuamente, y en su compañía descubren el **valor** de la cercanía, el sentido de comunidad y la importancia de ser complemento el uno del otro. Es allí donde, a través del sentido y el valor que les damos a las personas, descubrimos el **signo**, el sacramento: un misterio que nos habla de eternidad, de ver en el otro el reflejo del Creador.

Esta mirada a la humanidad revela que el hombre no está encerrado en un mundo de fantasmas o ilusiones. La esperanza se vislumbra en el complemento que se tienen el hombre y la mujer, fiel destello del amor que Dios desea con el ser humano. La historia de la salvación inicia con la elección de un pueblo con el que Yahvé establece una alianza: "Haré de ustedes mi Pueblo y yo seré su Dios" (*Cf. Ex 6, 7*). Alianza que se ve reflejada en el libro del Génesis cuando Dios crea a Adán y Eva y les da el mandato: "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne." (*Cf. Gn 2, 24*). Luego los invita a que se abran a la vida y pueblen la tierra y la administren siendo testigos de la fidelidad eterna de Dios.

Este testimonio se convierte en un signo que lleva a otros a reconocer el amor fiel de Dios. En el matrimonio encontramos un amor donado, libre, comprometido, íntimo. La Palabra de Dios al final concluye esta historia en un amor infinito, en una gran boda, las bodas del cordero, la boda eterna de la criatura con Dios:

*“¡Aleluya! Porque el Señor, nuestro Dios, el Todopoderoso, ha establecido su Reino. Alegrémonos, regocijémonos y demos gloria a Dios, porque han llegado las bodas del Cordero: su esposa ya se ha preparado, y la han vestido con lino fino de blancura resplandeciente”.*

### **Apocalipsis 19, 6-8**

Con esta garantía de saber que Dios camina con su pueblo y que Jesús ha elevado a la dignidad de Sacramento la unión del hombre con la mujer, se convierte en un signo de esperanza para encontrarle sentido al llamado de muchos hombres y mujeres que se han tomado en serio su vida de fe y descubren en el sacramento el propósito que Dios tiene para ellos. Cuando se vive el Sacramento del Matrimonio desde la perspectiva de la fe y la esperanza lograrán entender que el amor une más a los esposos, lo que les facilitaría mejorar más su relación de pareja y la manera de comunicarse; que al abrirse a la vida el amor los identifica más y los convierte en padres responsables; que al fundarse una familia el amor posibilita que vaya creciendo el tejido de relaciones que más adelante se va a proyectar tanto en las relaciones sociales como en la Iglesia. Todo esto motivado por la fe en el Sacramento y en el compromiso de un amor eterno es lo que hace del Matrimonio, un signo de amor y esperanza.

## **5. ES TU MOMENTO**

En pareja o en grupos, seleccionen una o dos canciones que les recuerden el matrimonio como sacramento: signo de amor y de esperanza. Escuchen la letra de las canciones elegidas, ya sea en pareja o en el grupo, y compartan los sentimientos y apreciaciones que suscita este ejercicio, respondiendo la siguiente pregunta: *¿Cómo una pareja de esposos unida por el sacramento del matrimonio puede ser un signo de esperanza hoy?*

## **6. ENRIQUECE TU SABER**

**1. Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*** del Santo Padre Francisco, sobre el amor en la familia (19 de marzo de 2016), nn. 8-13.

**2. Carta Apostólica *Patris Corde*** del Santo Padre Francisco, con motivo del 150o aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal (8 de diciembre de 2020).

**3. Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*** del Santo Padre Juan Pablo II, sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual (22 de noviembre de 1981), nn. 17–21.

# LA INFIDELIDAD Y LA CRISIS DEL AMOR CONYUGAL

## 1. PROPÓSITO

Resaltar la importancia fundamental de la fidelidad como valor esencial en las relaciones humanas, especialmente en el contexto de la pareja; y cómo, al caer en infidelidades, se destruyen las relaciones interpersonales, provocando crisis al amor conyugal en la sociedad actual.

## 2. SIGNO

El ancla simboliza una fidelidad inquebrantable, representando la estabilidad y seguridad que cada cónyuge ofrece. Así como un ancla mantiene firme un barco, la fidelidad ancla la relación, proporcionando un compromiso sólido y la esperanza de resistir juntos cualquier adversidad.



## 3. SENSIBILIZACIÓN

En estos tiempos acelerados y turbulentos, resulta difícil percibir el valor del "desgaste" a la hora de la entrega y el servicio a los demás. Predomina un individualismo egoísta, ensimismado en pensamientos personales que no contribuyen a la construcción de la pareja, sino que cosifican al individuo en busca de placeres banales. Hoy en día, valores como la confianza, la empatía, la compañía desinteresada o la fidelidad legítima en las parejas parecen extraños.

El valor de la castidad, como lo define el Catecismo de la Iglesia Católica, es: *"la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual. La sexualidad, en la que se expresa la pertenencia del hombre al mundo corporal y biológico, se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer"* (cf. CEC 2337). Es decir, la sexualidad como un medio de relación con los demás, que nos integra y nos transforma en comunidad, no solo para satisfacer deseos egoístas, sino para crecer juntos, en fidelidad.

Desde la concepción, somos seres sociales, lo cual implica que la vida se construye sobre uno de los valores máspreciados en la comunidad: la fidelidad. Esta fortalece la comunidad y, de manera específica, la vida en pareja. **La fidelidad** es el camino seguro hacia la entrega, la transparencia y la confianza.

#### 4. MENSAJE DE ESPERANZA

La etimología de la palabra fidelidad hace referencia a la virtud de la fe, comúnmente entendida esta palabra como confianza plena en Dios. En el contexto de una relación de pareja, esta confianza se traduce en la capacidad de exclusividad ante el otro y depositar en él nuestra confianza. Es evidente que esto exige una clara visión de la vida y una entrega mutua. Sin embargo, en la época actual, sometida por el relativismo y una noción confusa de la libertad, alcanzar la fidelidad se vuelve todo un reto. Las personas tienden a considerarse dueñas absolutas de sí mismas y a tratar al otro como objeto de provecho, utilizándolo mientras le es útil y desechándolo cuando sus emociones así lo dictan.

La crisis del amor conyugal se debe, en esencia, a la falta de fidelidad, que no es solo un acto de abstinencia, sino un acto de profundización del amor y un ejercicio recto de la caridad y la entrega al otro, a quien se ha elegido libre y voluntariamente para compartir la vida. La fidelidad es, por tanto, la muestra de

exclusividad que plantea la sagrada escritura a la manera de Cristo:

*"Así como la Iglesia está sometida a Cristo, de la misma manera las mujeres deben respetar en todo a su marido. Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla".*

## **Efésios 5, 24 – 26**

### **5. ES TU MOMENTO**

Busca en la lectura de los siguientes textos bíblicos palabras esperanzadoras que te ayuden a encontrar elementos de fidelidad en Dios y cómo pueden fortalecer nuestras relaciones interpersonales:

- Deuteronomio 7, 9
- Salmo 89, 9
- 1 Corintios 1, 9
- 2 Timoteo 2, 13
- Mateo 25, 21
- Apocalipsis 2, 10

Comparte en grupo y socializa: ¿Cuál de los textos te resultó más interesante? Indica de qué manera te serviría para cultivar la fidelidad en tus relaciones con los demás.

### **6. ENRIQUECE TU SABER**

- Exhortación Apostólica Amoris Laetitia del Santo Padre Francisco, sobre el amor en la familia (19 de marzo de 2016), nn. 31–57.
- Catecismo de la Iglesia Católica, Libreria Editrice Vaticana, 2a ed. (1997), n. 2337.

# CULTURA DEL DESCARTE, MATERIALISMO Y CRISIS DE VALORES FAMILIARES

## 1. PROPÓSITO

Reflexionar sobre cómo la cultura del descarte y del materialismo afectan la vida familiar, invitando a los participantes a examinar sus propias vidas y a considerar cómo pueden contribuir a restaurar los valores familiares del amor, el respeto, la solidaridad y la esperanza.

## 2. SIGNO

Una balanza. En un lado, se pueden colocar objetos materiales (dinero, tecnología, bienes materiales) y en el otro, imágenes de familias unidas, abrazos, y momentos de convivencia. Esta imagen simboliza la tensión que muchas personas viven entre lo material y lo relacional. Reflexionemos sobre lo que es verdaderamente valioso en nuestras vidas.

Los bienes materiales son medios al servicio de lo esencial en este caso, al servicio de la familia y de la formación en valores basados en el Evangelio.



## 3. SENSIBILIZACIÓN

Vivimos en una sociedad donde muchas personas y cosas se “usan y se desechan” según su utilidad. Este pensamiento ha entrado en

la familia, debilitando la fidelidad en el matrimonio, el respeto entre generaciones y la apertura a la vida.

El Papa Francisco en *Amoris Laetitia* (39) nos advierte: ***"El individualismo posmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que desnaturaliza los lazos familiares y los convierte en meros vínculos opcionales."***

El materialismo lleva a pensar que el éxito está en lo que tenemos, no en lo que somos. ¿Cuántas familias se fragmentan porque el trabajo, el dinero o las apariencias son más importantes que la unidad? ¿Cuántos ancianos, enfermos o niños no nacidos son descartados porque "estorban" en la planificación de vida?

San Juan Pablo II en una de sus encíclicas nos recuerda que vivimos una ***"cultura de la muerte"*** que niega el valor de la vida humana cuando no es "útil". Esto se refleja en el aborto, la eutanasia, la soledad de los ancianos y la desvalorización del matrimonio (Cf. *Juan Pablo II, Carta Encíclica Evangelium Vitae sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana, 25 de marzo de 1995, n. 22*).

En la contemporaneidad se vive en una sociedad donde el valor de las personas se mide por su utilidad o por su productividad. Como consecuencia de lo anterior surge "la cultura del descarte", en la que los más vulnerables (ancianos, niños, enfermos, pobres, migrantes, entre otros) son dejados de lado. Al mismo tiempo, el materialismo ha promovido una búsqueda desafortunada del tener sobre el ser, lo que debilita los lazos de la institución familiar y, al mismo tiempo, la transmisión de valores esenciales como el amor, el respeto y la solidaridad.

Algunos pensadores contemporáneos han descrito nuestra época como una "sociedad del cansancio", donde la lógica del rendimiento ha reemplazado la vida contemplativa y familiar. Vivimos tiempos en los que pareciera que lo más importante es producir y consumir, dejando en segundo plano el encuentro auténtico con los demás y el cuidado mutuo. Esta mentalidad

afecta profundamente las relaciones familiares, pues prioriza la eficiencia y la acumulación de bienes sobre el amor, el diálogo y la ternura. En medio de esta crisis de sentido, la esperanza sigue siendo esa luz que no defrauda, recordándonos que la dignidad humana nunca puede reducirse a un objeto o a un resultado. (Cf. **Han, B.-C. (2017). *La sociedad del cansancio*. Herder).**

Su Santidad, el Papa Francisco, en su encíclica ***Laudato Si'*** (n. 203), denuncia proféticamente cómo una visión reduccionista y consumista del mundo ha desencadenado una profunda crisis ambiental y social. En este contexto, la familia, como célula vital de la sociedad, también se ve afectada por esta cultura del descarte, sufriendo una crisis de valores que debilita su papel en la formación de personas comprometidas con el cuidado de la casa común y el bien común. (Cf. **Francisco. (2015). *Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Vaticano).**

La familia es el primer espacio donde se transmiten valores. Sin embargo, cuando se priorizan las cosas materiales sobre las relaciones humanas, se generan rupturas, indiferencia y falta de compromiso. Es crucial recuperar el sentido de la esperanza de vivir en una comunidad de amor y entrega mutua.

A partir de lo anterior, preguntemos:

¿Cómo nos afecta el materialismo en nuestra vida diaria?

¿Qué elementos fortalecen realmente a nuestra familia?

¿Estamos valorando lo que realmente importa en nuestras familias?

¿Cómo podemos cuidar y fortalecer nuestras relaciones familiares en medio de un mundo que constantemente nos distrae?

¿Qué podemos hacer para centrar nuestra vida en Dios, en sus enseñanzas y no en lo superficial?

## 4. MENSAJE DE ESPERANZA

La familia sigue siendo el camino de esperanza para la humanidad. Dios, que es amor (**1 Jn 4,8**), nos llama a vivir una cultura del encuentro y de la vida, donde cada persona es reconocida en su dignidad y valor.

Jesús, con su amor incondicional, nos enseña que toda vida humana es preciosa a los ojos de Dios. En la parábola del Buen Samaritano (**Lc 10,25-37**), nos exhorta a no ser indiferentes ante el sufrimiento de los demás. De la misma manera, la familia está llamada a ser un "hospital de campaña" que acoge, sana y fortalece a cada uno de sus miembros, ofreciendo un testimonio concreto del amor de Dios en el mundo.

Como enseña la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio (n. 86), la familia es la primera escuela del amor y del servicio. Cuando un hogar está cimentado en Dios, se convierte en un espacio donde florecen la cultura de la vida, el respeto y la generosidad. Este llamado invita a fortalecer los vínculos familiares no solo desde lo afectivo, sino también desde la misión de educar en la fe, en la entrega mutua y en el compromiso con la vida en todas sus etapas. (*Cf. Juan Pablo II. (1981). Exhortación apostólica Familiaris Consortio. Vaticano*).

Jesús, con su vida y enseñanzas, nos muestra que el verdadero tesoro no está en las riquezas materiales, sino en el amor y la comunión entre las personas. En el Evangelio de Mateo nos dice:

***“No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban. Acumulen, en cambio, tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma, ni ladrones que perforen y roben. Allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón”***  
**(Mt 6,19-21).**

Este llamado de Jesús nos invita a examinar nuestras prioridades. En un mundo marcado por el materialismo y la cultura del descarte, es urgente volver a lo esencial: el amor y la dignidad de cada persona, especialmente en el ámbito familiar. Cuando

fortalecemos nuestras relaciones familiares y vivimos según el Evangelio, seguimos el ejemplo de Cristo y transformamos nuestra vida y nuestro entorno.

*Por último, recordemos la advertencia de Jesús en el Evangelio de Marcos: "¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?"*

**(Mc 8,36).**

## 5. ES TU MOMENTO

### **Actividad propuesta: "La cadena del amor en familia"**

Crear una cadena de papel donde cada eslabón represente a cada miembro de la familia o cada participante en la actividad. En cada eslabón se puede escribir un valor que considere importante en su vida familiar, por ejemplo: "respeto", "amor", "paz", "unidad", "perdón". Estos eslabones se pueden unir y formar una cadena que se puede mantener en un lugar visible durante los encuentros como recordatorio de los valores que queremos vivir.

Después de realizar la actividad, compartir cómo estos valores pueden ayudar a las familias a resistir la presión del materialismo y la cultura del descarte. Esto ayudará a reforzar la idea de que, a pesar de las dificultades, siempre hay razones para valorar y fortalecer nuestras relaciones familiares.

## 6. ENRIQUECE TU SABER

- Francisco. (2016). *Amoris Laetitia: Exhortación apostólica sobre el amor en la familia* (n.º 39). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Francisco. (2015). *Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Han, B.-C. (2017). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder Editorial.
- Juan Pablo II. (1981). *Familiaris Consortio: Exhortación apostólica sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual* (n. 86). Ciudad del Vaticano: Librería
- Juan Pablo II. (1995). *Evangelium Vitae* (n.º 22). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

# LOS EFECTOS DE LOS VICIOS EN LA FAMILIA

## 1. PROPÓSITO

Reflexionar sobre cómo los vicios impactan la dinámica familiar, generando crisis emocionales, económicas, relacionales y espirituales. También se busca ofrecer herramientas de apoyo, fe y resiliencia para transformar el sufrimiento en una oportunidad de crecimiento y cambio desde la esperanza que nos ancla como miembros de la Iglesia.

## 2. SIGNO

**Un frasco con piedras grandes y arena:** Las piedras grandes simbolizan los valores familiares y la arena representa los vicios. Si se coloca primero la arena, las piedras no caben, pero si se colocan primero las piedras, la arena se acomoda. Esto enseña que, cuando la familia prioriza sus valores, los problemas pueden manejarse mejor.



## 3. SENSIBILIZACIÓN

Los vicios, como el alcoholismo, la drogadicción, la ludopatía, la adicción a la tecnología y a las redes sociales no solo afectan a quien los padece, sino a toda su familia. Poco a poco, el hogar deja de ser un espacio de paz y seguridad para convertirse en un lugar de conflicto,

ansiedad y sufrimiento. Cuando uno de los miembros de la familia cae en un vicio, las emociones de todos los demás se ven alteradas. Los niños pueden experimentar miedo o confusión al no comprender los cambios en el comportamiento de sus padres o hermanos.

Los esposos pueden sentirse frustrados, impotentes o incluso culpables, creyendo que de alguna manera fallaron en ayudar a su ser querido. Las discusiones se vuelven más recuentes, el diálogo se rompe y el amor parece quedar en un segundo plano frente a la angustia y la incertidumbre. Desde la psicología, se ha observado que en las familias donde hay una adicción suelen aparecer roles disfuncionales. En algunas familias donde hay situaciones difíciles como adicciones o problemas emocionales, se generan dinámicas en las que cada miembro adopta ciertos roles para sobrellevar el malestar. Por ejemplo, hay quienes intentan "salvar" al ser querido con dificultades, tratando de mantener todo bajo control y evitando que los demás vean lo que sucede realmente. Otros asumen el papel de "chivo expiatorio", es decir, se comportan de manera conflictiva para distraer la atención del problema principal. También está el "hijo invisible", que prefiere pasar desapercibido, escondiéndose en el silencio para evitar la confrontación con una realidad que le duele.

Estas dinámicas generan un ambiente tóxico que puede perpetuarse por generaciones si no se aborda a tiempo, sin embargo, a pesar del dolor que generan los vicios, la familia puede ser también el motor de la recuperación. El amor, el apoyo y la búsqueda de ayuda profesional o espiritual pueden marcar la diferencia en la vida de quien está atrapado en la adicción.

Es posible sanar, reconstruir la confianza y transformar la angustia en esperanza. La clave está en reconocer la situación, hablar sobre ella y actuar con determinación para recuperar la armonía del hogar.

## 4. MENSAJE DE ESPERANZA

Los vicios pueden oscurecer el hogar y quebrantar los lazos familiares, pero la esperanza nunca desaparece. La historia de muchas familias demuestra que, aunque la adicción y los malos hábitos pueden generar crisis profundas, siempre es posible sanar. Aún cuando la convivencia se haya vuelto difícil y el amor parezca desgastado, Dios nos invita a confiar en que la restauración esperanzadora es posible.

El Señor nos dice:

*"Porque yo sé los planes que tengo para ustedes —declara el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza."*

**Jeremías 29, 11**

Esta promesa nos recuerda que, incluso en los momentos más oscuros, Dios nos ofrece un camino hacia la sanación. La esperanza no es sólo un deseo pasivo de que las cosas mejoren, sino un llamado a la acción, al esfuerzo conjunto por recuperar la armonía familiar.

No importa cuán rota pueda parecer una familia, cuando se elige el amor, el perdón y la búsqueda de ayuda, la restauración es posible. Esto no significa que el proceso será fácil o inmediato, pero con paciencia y perseverancia, cada paso puede acercar a la familia a un

nuevo comienzo. La esperanza en la familia se construye a través de pequeños gestos cotidianos: una palabra de aliento, un abrazo en momentos difíciles, una oración compartida, la decisión de escuchar sin juzgar... En cada uno de estos actos, se refleja la luz de Dios, quien nos sostiene y nos guía hacia la sanación.

Así como la fe nos enseña que la cruz no es el final, sino el inicio de la resurrección, también podemos creer que las crisis familiares, por difíciles que sean, pueden convertirse en un punto de partida para una nueva vida en unidad, amor y reconciliación.

## 5. ES TU MOMENTO

Cada participante recibe un pequeño frasco y piedras de diferentes tamaños. Primero, deben poner arena (representando los problemas), luego piedras pequeñas (compromisos personales) y por último piedras grandes (los valores familiares). Se les muestra que, si priorizan bien los valores, siempre habrá espacio para solucionar problemas.



## 6. ENRIQUECE TU SABER

- Castañeda, J. (2005). *Familia y afectividad: Retos para la educación actual*. Editorial San Pablo.
- Ramírez, M. (2012). *Apego y familia: La construcción del vínculo afectivo*. Editorial Desclée de Brouwer
- Freud, S. (2014). *El malestar en la cultura* (L. López-Ballesteros, Trad.). Madrid: Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1930)

# ANTE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: EL PERDÓN COMO CAMINO DE SANACIÓN

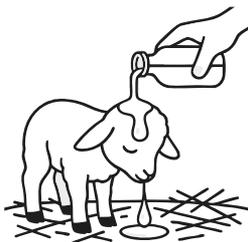
## 1. PROPÓSITO

Reflexionar sobre la realidad de la violencia intrafamiliar, sus efectos devastadores, las heridas que deja en el corazón de las personas y cómo el perdón, iluminado por la gracia de Dios, es el camino para la sanación y la restauración de los vínculos familiares.

## 2. SIGNO

Una venda y un frasco de aceite. (La venda representa las heridas que el sufrimiento deja en la familia y el aceite simboliza la sanación que trae el perdón y la misericordia).

También puede usarse una imagen de un pastor ungiendo la cabeza de una oveja que se anexa:



Explicación de esta imagen: El Pastor unge la cabeza de la oveja para protegerla del daño y darle paz. De la misma manera, Dios quiere sanarnos de las heridas emocionales y espirituales que nos han causado la violencia, el rencor y el dolor.

- El aceite representa el bálsamo del amor, que fortalece, consuela y sana.

- Las vendas blancas son el signo de nuestro Dios que sana nuestras heridas y nos envuelve con su amor.

### 3. SENSIBILIZACIÓN

El hogar debería ser el lugar más seguro y amoroso, pero en muchos casos se convierte en un espacio de dolor, marcado por la violencia en sus diversas formas: física, verbal, psicológica, económica o incluso espiritual.

La Iglesia enseña que ninguna forma de violencia puede tener lugar en la familia. **La dignidad de la persona humana** es el corazón del amor familiar, y herirla es oponerse al proyecto de Dios para la familia. Frente a esta realidad, el perdón aparece como un acto

valiente y necesario: no es debilidad ni olvido del mal, sino una decisión firme de no permitir que el rencor tenga la última palabra. La violencia destruye la confianza, siembra miedo y deja cicatrices en el alma. Pero Jesús, con su amor sin límites, nos muestra que incluso las heridas más profundas pueden sanar con el bálsamo del perdón. Este perdón no justifica la injusticia ni encubre el daño, pero abre una puerta para la liberación interior y la esperanza.

Perdonar no siempre es fácil. A veces, los sentimientos de dolor, rabia o traición parecen imposibles de superar. Sin embargo, con la gracia de Dios, es posible dar el primer paso hacia la reconciliación, o al menos, hacia la paz del corazón. El perdón permite que no sea el mal quien tenga la última palabra, sino el amor. El amor y la vida constituyen el núcleo esencial de la familia cristiana; por eso, la familia que permanece unida en el amor vence cualquier herida con la fuerza del perdón.

A partir de lo anterior, preguntemos:

- ¿Es fácil perdonar?
- ¿Qué sentimientos me impiden perdonar en mi familia?
- ¿Cómo podemos contribuir a que nuestro hogar sea un espacio de respeto, diálogo y perdón?

## 4. MENSAJE DE ESPERANZA

Jesús en la cruz es el mayor testimonio de que el perdón transforma. Aún en el dolor más profundo, Él nos enseña a decir:

*“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”*

### **Lucas 23,34.**

El perdón no significa olvidar el daño ni permitir que la violencia continúe. Es un proceso que sana el corazón y nos da la oportunidad de construir relaciones nuevas, fundamentadas en el amor y el respeto. En la parábola del Padre misericordioso (Lc 15,11-32), vemos la imagen de un padre que acoge con amor y no guarda resentimiento. Dios nos invita a hacer lo mismo: a perdonar y, cuando sea necesario, a alejarnos de lo que nos lastima sin perder la paz del corazón. El amor es más fuerte que la muerte; ¿por qué no va a serlo también que la violencia? El amor no sólo da sentido a la vida, sino que puede también vencer al mal. La victoria obtenida por el Señor Jesús al precio de la cruz es la raíz y la realización de esta victoria. *(Cf. Evangelium Vitae, 25).*

La violencia intrafamiliar es una herida profunda en el cuerpo de la sociedad, pero el perdón es el bálsamo que puede sanar estas heridas y restaurar la esperanza. Que la gracia de Dios nos ilumine y nos fortalezca para perdonar, reconciliarnos y construir familias donde reine el amor, el respeto y la paz.

## 5. ES TU MOMENTO

- Cada persona recibe una hoja con un corazón dibujado y se le invita, en silencio, a escribir dentro de él aquellas heridas, resentimientos o situaciones de dolor que aún guarda en el corazón.
- Luego, en un gesto simbólico de liberación, cada participante rompe la hoja en pequeños pedazos y los deposita en una caja o cesta.
- El animador toma el frasco de aceite, lo coloca sobre la caja y hace una oración en nombre del grupo, pidiendo a Dios que nos ayude a entrar en el proceso de perdón y sanación que transforme cada herida representada en esos papeles en amor, paz y esperanza.

- Durante la actividad, se puede ambientar el momento con la canción "Sana mi herida", disponible en el enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=nxSmcMVX3a4>

## 6. ENRIQUECE TU SABER

- Consejo Pontificio para los Laicos. (2008). *Dignitas Personae: Instrucción sobre algunas cuestiones de bioética*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Dicasterio para la Doctrina de la Fe. (2024). *Dignitas infinita: Declaración sobre la dignidad humana*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Francisco. (2016). *Amoris Laetitia: Exhortación apostólica sobre el amor en la familia* (n.o 105). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Juan Pablo II. (1981). *Familiaris Consortio: Exhortación apostólica sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual* (n.o 86). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Juan Pablo II. (1995). *Evangelium Vitae: Carta encíclica sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana* (n.o 21). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Pablo VI. (1968). *Humanae Vitae: Carta encíclica sobre la regulación de la natalidad* (n.o 9). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Vaticano II. (1965). *Gaudium et spes: Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual* (n.o 48). En Concilio Vaticano II. Documentos del Concilio Vaticano II. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

# EL AMOR CONYUGAL COMO CAMINO DE GRACIA

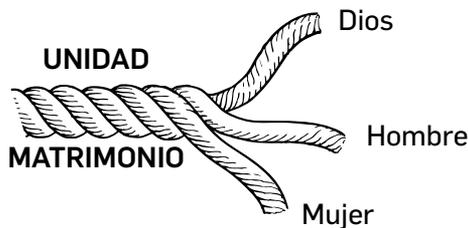
## 1. PROPÓSITO

Promover la comprensión y vivencia del amor conyugal como camino de gracia, enfatizando su naturaleza divina y sacramental, su capacidad para transformar a los esposos en un solo corazón y una sola alma; fomentando la entrega mutua, la aceptación incondicional y el crecimiento espiritual, para que cada pareja pueda experimentar la plenitud del amor en lo cotidiano, reflejando el amor de Cristo en su relación.

## 2. SIGNO

Un cordón de 3 cuerdas no se rompe fácilmente. (Cf. Eclesiastés 4, 12: Esposo-Dios- Esposa)

En la vida conyugal, la presencia de Dios es fundamental, permite que la alianza sea más fuerte y estable.



## 3. SENSIBILIZACIÓN

El amor conyugal es un camino de gracia y vocación para el ser humano.

El matrimonio es una institución inscrita en la naturaleza del hombre y la mujer, creada por Dios, y en todas las culturas existe un sentido de la grandeza de la unión matrimonial. El amor conyugal implica una totalidad que abarca todos los elementos de

la persona, busca una unidad profundamente personal y exige indisolubilidad, fidelidad y apertura a la fecundidad.

El matrimonio no es una institución puramente humana y, aunque ha variado a lo largo del tiempo y en diferentes culturas, mantiene rasgos comunes. El hombre se realiza plenamente al amar y al entregarse a los demás. Jesucristo vino a restablecer el orden inicial de la Creación, dando la fuerza y la gracia para vivir el matrimonio en la dimensión del Reino de Dios.

El sacramento del Matrimonio confiere una gracia particular para perfeccionar el amor y afianzar la unidad indisoluble de los esposos, permitiéndoles levantarse después de las caídas, perdonarse mutuamente y amarse con un amor sobrenatural y delicado. Los esposos deben cultivar su amor conyugal, esforzándose en conocer y amar cada vez más al cónyuge, renovándose en Jesucristo y siendo misericordiosos y humildes. En las crisis matrimoniales, los esposos deben apoyarse en la ayuda divina y esforzarse por mantener su relación.

#### 4. MENSAJE DE ESPERANZA

**Cristo es nuestro modelo:**

*“El Padre me ama —afirma el Señor— porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy yo por mí mismo”*

**Juan 10, 17-18.**

Esta es la **vocación** del matrimonio: dar la propia vida por quien se ama. Por eso, los esposos deben dejarse renovar por Jesucristo, que actúa y transforma sus corazones. La oración de los **esposos** es vital para que ambos **permanezcan** en Dios y tengan una paz sobrenatural frente a las dificultades.

Es precisamente la gracia que recibimos el día del bautismo, la que debemos entender como un don de Dios, como el mejor regalo que Dios nos da para ser felices; de esta manera, los esposos al descubrir su vocación mediante el Sacramento del

Matrimonio están llamados a vivir en gracia si se dejan acompañar por Dios.

En las bodas de Caná se presenta el primer signo de Jesús por intercesión de su madre la Santísima Virgen María; donde ella, luego de manifestarle a su hijo la necesidad que se había acabado el vino, les dice a los sirvientes "hagan lo que ÉL diga" y se genera el milagro al cambiar el agua contenida en seis tinajas, en vino nuevo dejando sorprendidos a todos incluso hasta decir: todos dan el mejor vino al inicio, pero tú lo has dejado para el final. Este pasaje nos recuerda que el vino en la biblia significa fiesta, alegría, gracia y, por tanto, esas tinajas de agua convertidas en vino significan sobreabundancia de gracia. *(Cf. Juan 2, 1-11).*

La gracia le da sentido al Amor conyugal y es la que permite que los esposos y las familias tengan esperanza.

## **5. ES TU MOMENTO.**

Los miembros de la familia van a expresarse su amor mutuamente y para ello deberán completar las siguientes frases:

- Quiero agradecerte por...
- Valoro que tú...
- Reconozco que tú eres (mencionar cualidad) ...
- Aprecio que tú...
- Me siento amado(a) por ti cuando...
- Soy feliz cuando tú...
- Una experiencia de amor tuyo que no olvido es...
- He olvidado decirte que....
- Los valores que admiro en ti son....

## **6. ENRIQUECE TU SABER.**

- Ortega, J. (s.f.). Amor matrimonial: camino de santidad. Catholic.net.  
<https://es.catholic.net/op/articulos/4746/cat/275/amor-matrimonial-camino-de-santidad.html#modal>
- Von Balthasar, H. U. (1983). Estados de vida del cristiano. Madrid: Ediciones Cristiandad.

## **CONCLUSIÓN**

Siguiendo el llamado del Papa Francisco en la bula que convoca al Jubileo Ordinario del 2025, *Spes non confundit*, hemos reflexionado a lo largo de esta semana sobre la vida y la familia, reconociendo que estamos llamados a ser testigos vivos de la esperanza. En este camino, la familia juega un papel esencial en la promoción de los signos que renuevan la fe y el compromiso con la sociedad.

Corresponde interpretar los signos de los tiempos con mirada atenta y corazón abierto, reconociendo en ellos la voz de Dios que nos impulsa a la paz y a la fraternidad. Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, una paz que nace en el hogar y se extiende a la sociedad entera.

Asimismo, se exhorta a vivir con entusiasmo, contagiando a los demás una visión de la vida plena y generosa. La apertura a la vida, entendida como una maternidad y paternidad responsables, es el proyecto que Dios ha inscrito en el corazón del ser humano. Es una misión confiada a los esposos, a su amor y a su entrega mutua, como reflejo de la alianza divina.

En esta senda de esperanza, se hace urgente una alianza social que trascienda ideologías y fomente la inclusión, garantizando un futuro donde las cunas vacías sean ocupadas por nuevos rostros llenos de vida y alegría. La esperanza se traduce en acciones concretas de solidaridad con quienes enfrentan dificultades: aquellos privados de libertad, quienes sufren vacío afectivo, restricciones impuestas o la falta de respeto a su dignidad.

Del mismo modo, se nos pide llevar signos tangibles de esperanza a los enfermos que esperan consuelo, ya sea en sus hogares o en los hospitales, recordándoles que no están solos y que la vida sigue siendo un don precioso en cualquier circunstancia.

En este Año Jubilar, renovemos nuestro compromiso como familias cristianas, convirtiéndonos en sembradores de esperanza, signos vivos del amor de Dios en el mundo y promotores de un porvenir basado en la paz, la solidaridad y la vida.



## **PARA CELEBRAR EL JUBILEO DE LAS FAMILIAS Y DE LAS PERSONAS MAYORES**

De acuerdo con las disposiciones de la Penitenciaría Apostólica, dadas el 13 de mayo de 2024, se mantiene en vigor la práctica del Jubileo para el año 2025. En este contexto, todos los fieles que estén verdaderamente arrepentidos de sus pecados podrán ganar la indulgencia plenaria, bajo las condiciones habituales: Confesión sacramental, Comunión eucarística, oración según las intenciones del Santo Padre, y la práctica de las obras de misericordia. Es importante tener en cuenta que la indulgencia solo podrá obtenerse una vez al día y que también es posible orar por los fieles difuntos y pedir para ellos su salvación.

La indulgencia se podrá obtener mediante la peregrinación a un lugar sagrado jubilar, participando devotamente en la Santa Misa, en una celebración de la Palabra o en alguna de las otras prácticas establecidas. La peregrinación podrá realizarse a una de las cuatro Basílicas Mayores de Roma o a otros lugares designados por el Papa. En nuestra Arquidiócesis, la Catedral Metropolitana será un lugar de peregrinación durante todo el Año Santo. Asimismo, se podrá realizar la peregrinación a la Basílica de Nuestra Señora de la Candelaria, así como a los templos de las cuatro Vicarías de Zona durante los domingos de Pascua y Pentecostés, y en los días de las fiestas patronales correspondientes.

Aquellos fieles que, por motivos graves (enfermedad, ancianidad, reclusión, acompañantes de enfermos, etc.), no puedan participar en las celebraciones solemnes o peregrinaciones, podrán igualmente lucrar la indulgencia si se unen espiritualmente a través de los medios de comunicación a las celebraciones jubilares, o si ofrecen su oración y sufrimiento según las intenciones del Año Santo. De esta manera, se brindan múltiples oportunidades para obtener esta gracia especial, que nos permite renovar nuestro seguimiento de Cristo y ayudar a nuestros difuntos.

Por otro lado, se invita a los fieles a realizar iniciativas concretas que fomenten el espíritu penitencial que es el alma del Jubileo. Entre ellas, se destacan las siguientes: hacer una donación generosa a los pobres, apoyar obras de carácter religioso o social —en particular aquellas dedicadas a la defensa y protección de la vida en todas sus etapas, de la infancia abandonada, la juventud en dificultades, los ancianos necesitados o solos, y los migrantes— así como dedicar parte de nuestro tiempo libre a actividades de voluntariado de interés para la comunidad u otras formas de compromiso personal (*cf. Decreto Jubilar de la Penitenciaría Apostólica*).



ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN  
DELEGACION PARA  
LA PASTORAL FAMILIAR